

MIRANDO NUESTRO FUTURO

Cada nación, cada gobierno, cada institución y hasta cada individuo mira hacia el futuro a su manera... como continuación de un camino, como una ruptura, como algo enteramente original o como la implementación de un modelo existente. Lo cierto es que pareciera ser más fácil ver el futuro de los demás que el propio. Una cuestión sumamente relevante es la formación del personal que ha de ocuparse del desarrollo tecnológico y de la innovación en el país y, no en pequeña medida, de su posibilidad de que se llegue a constituir una sociedad política y económicamente independiente.

Ningún gobierno de nuestra región debería dejar de estudiar el programa 'Ciencia sin Fronteras' (CsF) establecido en Brasil el año pasado. Con el propósito de promover la consolidación, la internacionalización y la expansión de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, fue concebida una estrategia orientada a aumentar de forma casi explosiva la presencia de estudiantes, investigadores y personal de industrias brasileras en instituciones internacionales. Las instituciones destino son seleccionadas entre las mejores disponibles y de mejor reputación por área del conocimiento, de acuerdo a los *rankings* internacionales disponibles. El programa facilita los procesos para que ello ocurra e induce, a través de la cooperación y el trabajo en proyectos conjuntos, la internacionalización de las universidades y centros de investigación. Para que ello tuviese lugar se hizo imprescindible también, a nivel institucional, revisar los procesos internos para que permitiesen una adecuada participación.

De una magnitud extraordinaria, el programa contempla el otorgamiento de 75000 becas en cuatro años para cursar estudios de pre y posgrado de diferentes duraciones (seis meses a cuatro años) y niveles, en universidades extranjeras de prestigio. Predominan los programas conjuntos o *sandwich* en pre y postgrado (cerca de 25000 becas en cada uno), seguidos por doctorados y postdoctorados en el extranjero

(cerca de 10000 becas en cada uno), habiendo también otras modalidades especiales en menores números.

El programa cuenta con un presupuesto equivalente a unos 1,4 millones de dólares, más de la mitad del presupuesto total anual de ciencia, tecnología e innovación del Brasil, cercano al presupuesto total de ciencia y tecnología de México para 2013 y casi el doble del dedicado a ese despacho por Argentina en dólares sometidos a control de cambio, en ese mismo año.

Aunque es un programa del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (como ahora se le llama) y del Ministerio de Educación, los cuales cubren 35000 y 40000 becas cada uno, su coordinación y ejecución está a cargo de dos instituciones que gozan de una gran autonomía y, en consecuencia, respeto de la comunidad: el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq) y la Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior (CAPES). Interesantemente, el programa aspira a una gran transparencia y los nombres de los participantes son hechos públicos en para cada oportunidad y destino.

Se trata de una iniciativa que recuerda la modernización científica del Japón que tuvo lugar a finales del siglo 19 y comienzos del 20, que promovió la salida de grandes cantidades de estudiantes y profesionales a formarse, sobre todo en Alemania y en ciencias médicas particularmente, contando con mucho menor apoyo estatal y la cual desembocó, lamentablemente, en el triste *motto* de 'nación rica, ejército fuerte'.

Cabe destacar que las áreas prioritarias, ese aspecto siempre tan discutido en nuestros intentos de planificación sectorial, son en el programa brasiler que comentamos de una gran amplitud. Incluyen a todas aquellas áreas que son consideradas como palancas para el desarrollo y bienestar del pueblo en los años por venir, cuando quedarse en rémora y perder el tren del desarrollo y el progreso será algo cada vez más difícil de superar.

No es posible ver nuestro futuro mirándonos el ombligo.

MIGUEL LAUFER
Director